



“¿Cómo íbamos a hacer un autogolpe?”

Rodolfo Stange tiene un visión distinta a la de Fernando Matthei. El senador y ex miembro de la Junta niega la existencia de un plan para desconocer los resultados del plebiscito de 1988 y dice que nunca vio documento alguno. “Jamás pudo haber una planificación de un autogolpe. Hubiera sido muy torpe desconocer un plebiscito ya dado a conocer en todo el mundo”, afirma categórico.

ANGÉLICA BULNES SERRANO

Aunque lo piensa un rato, dice que prefiere que le digan general. “El senador es ocasional, en cambio general va a ser toda la vida porque en Carabineros no existen los generales en retiro”, explica Rodolfo Stange, senador por la Décima Región sur, quien ya está decidido a repostularse en las próximas elecciones. “¿Por qué no? No he encontrado a nadie que me pueda reemplazar”, dice.

Pero no son sus planes políticos los que han salido a relucir esta semana. El ex general director de Carabineros se ha enfrentado a las declaraciones del general (r) Fernando Matthei, quien en sus memorias acusó la existencia de un plan de Augusto Pinochet para desconocer los resultados del plebiscito de 1988. A pesar de que como miembros de la Junta vivieron esa fecha casi en la misma posición, sus versiones son distintas. Ahora Stange cuenta la suya desde su oficina en el Congreso, ubicada a pocos pasos de la que ocupa Evelyn Matthei, la hija de su antiguo compañero.

- ¿Recibió antes del plebiscito información de que había un plan para interrumpir el proceso en caso de que “algo saliera mal”?

- ¿Un plan? Pero si no se interrumpió nada, no pasó nada de eso. A mí nadie me informó nada en Carabineros.

- ¿No hubo una estrategia para desconocer los resultados adversos?

- ¡Jamás, jamás! A veces no se entienden los dispositivos que toman las Fuerzas Armadas y Carabineros. De momento que hay un plebiscito se designa gente a todas partes para controlar.

- Es el general Matthei quien lo dice. Me imagino que él entiende...

- Si hubiese habido, ¿por qué no se conoció?

- Él dice que lo conoció y que usted también..

- ¿Cuál el autogolpe? No, no, no. ¿Qué autogolpe? Pucha cay. Es duro decir las cosas así: autogolpe ¿cómo íbamos a hacer autogolpe? Jamás pensamos en desconocer los resultados.

- ¿Ni siquiera el general Pinochet?

- Tampoco. Cuando hubo certeza de que se había perdido, se perdió no más.

- ¿Está mintiendo Matthei?

- Es que él escribe sus memorias... Yo no puedo decir que miente un jefe, y un amigo, menos.

HACIENDO MEMORIA

Así como el general Stange desconoce un intento de ese tipo, también lo hace el ex ministro del Interior, Sergio Fernández. Este, además, asegura que ya dos semanas antes del plebiscito se empezó a barajar la posibilidad de que ganara el No.

- General, ¿cree que Pinochet creyó hasta el final que ganaría?

- Yo tengo esa impresión.

- ¿Y usted también?

- Sí, de verdad. Creíamos hasta un mes antes que ganábamos.

- ¿Qué lo hizo cambiar de opinión?

- La información que solicité a nivel policial a las distintas reparticiones del país. Cuando me empezó a llegar la información me di cuenta de que no estábamos bien en todas las regiones.

- Usted se lo dijo a Pinochet...

- El dijo que tenía otra información y me mostró unos cuadros y estadísticas de acuerdo a las que él tenía razón. Yo le dije que en Iquique no ganábamos y eso le molestó. Es lógico, Iquique es la ciudad que más quiere. Me dijo que no podía ser y que yo estaba equivocado.



0 6 6 8

HECTOR RETAMAL



- ¿Quedó conforme con esa información?
 - Yo no tenía la información taxativa y él me muestra cuadros, gráficos. Yo creí que esa información era más completa que la mía. Mi obligación no era tener un servicio de información sobre eso. No quedé convencido del todo, pero no tenía más antecedentes.

- ¿Habló Pinochet después de eso de sacar a las tropas a la calle e implantar el estado de sitio?

- No, negativo. ¿Para qué, si ya estaba suficientemente resguardado por Carabineros?

- ¿Sus asesores tuvieron responsabilidad en que Pinochet tuviera una idea errada?

- Efectivamente, eso es lo que creo. No lo alertaron suficientemente.

- ¿Es eso responsabilidad del gabinete, del ministro Fernández?

- No, él no es responsable, eran los intendentes los que tenían toda la información, no el ministro del Interior.

- ¿Por qué no se atrevían a decirle?

- A lo mejor lo hicieron para no inquietarlo. No sabría contestar.

- ¿Qué hizo usted el 5 de octubre? ¿Dónde siguió los resultados?

- Lo que me acuerdo... El día 5 fue para mí de mucho trabajo, era lógico que me preocupara del personal que iba a salir a las calles, que se cumplieran horarios, salí a recorrer en helicóptero Santiago.

- ¿Cómo se enteraba de los resultados?

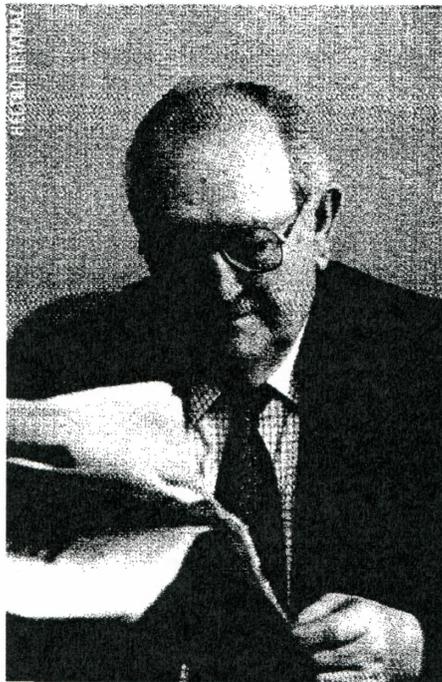
- Estaba en el edificio de Carabineros. Recibía las informaciones que me iba dando el director de Seguridad. Yo nunca estuve conectado con nadie directamente desde mi oficina, yo me enteraba a través de los servicios policiales. A medida que iba viendo que se estaba perdiendo, uno se iba poniendo más nervioso. Creo que llamé a Fernando Matthei en el momento que me di cuenta de que íbamos definitivamente mal, creo. Y a la medianoche decidimos ir a Palacio.

Hay un momento en que empieza a recibir datos fragmentados, se atrasan las entregas...

- Sí. Ahí decidimos ir a La Moneda. Vimos que estábamos perdiendo y nos pusimos de acuerdo con Matthei para ver qué pasaba.

¿Cómo estaba el general Pinochet?

- Lógicamente molesto, igual que todos nosotros, todos estábamos alterados, no alterados,



■ **“Yo no me puedo poner en contraposición con lo que quiere decir el general Matthei. Somos desgraciadamente tres. Entonces, yo, en el sandwich, estoy entre dos pedazos de pan”**

nerviosos. Aunque había más gente, al poco rato quedamos los cuatro. En vista de que se había perdido, empezamos a discutir qué hacer. Hay que buscar alternativas.

- ¿No se les solicitó que firmaran un documento en el que le entregaban sus atribuciones al general Pinochet?

- No, imagínese la importancia que hubiera tenido, yo no leí ni firmé ningún documento.

- ¿Lo vio?

- No. Si lo veo, lo leo.

- Pero ¿existió ese documento?

- No sé. No lo vi, ni lo leí ni lo firmé.

- ¿No recuerda que Matthei haya destruido un acta, como él dice que hizo?

- No.

- ¿Miente entonces el general Matthei?

- Yo no puedo decir que miente, no puedo hacer un juicio tan categórico. Usted no se pone en la situación del momento, no estábamos todos ahí sentados, andábamos revoloteando. Imagínese que se desmayó el ayudante afuera, cómo estaba la tensión.

- Pero ¿niega su versión?

- Jamás pudo haber una planificación de un autogolpe. Hubiera sido muy torpe desconocer un plebiscito ya dado a conocer en todo el mundo. Eso jamás lo hubiera aceptado.

- Usted da una versión y él da otra...

- Quedamos en empate entonces, preguntémosle al tercero que está vivo.

- ¿Podría usted no haberse dado cuenta de que eso estaba pasando?

- Ya le di la explicación. No sé.

- Es su palabra contra la del general Matthei ¿a quién creerle?

- Lamentablemente. Seremos dos amigos que estamos discordando. Atengámonos a los hechos, no a las posibilidades. Lamentablemente no hay más miembros de la junta vivos. El almirante Merino no lo puso en sus memorias. ¿Cómo le explico? La historia se escribe con hechos.

- Le pregunto porque es usted el que es asumido como el no discrepante, el que se cuadra con el general Pinochet...

- Ah... el que le llevaba el amén. ¿Que él me decía algo y yo le decía amén? No. Yo también tengo mi opinión.

Lo que pasa es que mi opinión era desde el punto de vista policial. Ellos son de otro temperamento, porque son militares. Cuando se hizo el plebiscito y se perdió, lógicamente hubo nerviosismo entre todos, era una hipótesis no considerada. Entonces, ¿lógico! Se planteó ¿qué hacemos? ¿Sacamos más gente? ‘No’, le dije yo, yo no necesito más, tengo mis carabineros listos. No necesito a nadie más.

- ¿No está defendiendo la figura histórica de Pinochet?

- Estoy defendiendo el trabajo de la Junta. Ustedes están hablando de una reunión que es, prácticamente, no secreta, pero reservada, estábamos los cuatro. Hay una versión. Bueno, yo tengo la mía y el almirante Merino en sus memorias no nombra esto. Yo no me puedo poner en contraposición con lo que quiere decir el general Matthei. Somos desgraciadamente tres. Entonces, yo, en el sandwich, estoy entre dos pedazos de pan.

- ¿Cree que todo esto le hace daño a usted, al general Pinochet?

- Claro que nos hace daño. ☹☹